

La práctica enfermera durante la Revolución Mexicana (1910- 1920) The nursing practice during the Mexican Revolution (1910-1920)

Flor Lizet Villeda-García¹, Nadia Rodríguez-González¹, Lic. Miguel Ángel Córdoba-Ávila²

Resumen

Este trabajo se realizó con el propósito de dar a conocer la evolución de la profesión de enfermería, durante la época de la Revolución Mexicana. La práctica enfermera se dió en dos formas: en la primera, la mujer brinda el cuidado en una forma empírica a hijos, esposos, madres y a heridos, dentro del campo de batalla de dicha revolución, por las llamadas "adelitas o soldaderas", posteriormente, la inauguración de la primera escuela de enfermería permitió formar personal para dar cuidados específicos de la práctica de enfermera en dicha época. *Rev. CONAMED. 2009;(14) Supl 1: 37-39.*

Palabras clave: Enfermeras en la Revolución Mexicana; adelitas, soldaderas, enfermeras.

Abstract

This work was done in order to raise awareness about the evolution of the nursing profession during the time of the Mexican Revolution. The practice nurse came in two forms: first, the woman provides care in an empirical way to sons, husbands, mothers and wounded in the battlefield of the revolution, called "adelitas or camp followers," later the inauguration of the first school of nursing staff to be allowed special care of the practice nurse at the time.

Key words: Nurses in the Mexican Revolution adelitas, soldaderas, nurses.

Recibido: 21-X-2009; aceptado: 5-XI-2009.

Introducción

Durante la década de 1910 a 1920 en la Ciudad de México, centro de la política, social y cultural del país, después de una década de violencia, enfermedad, muerte e insalubridad, era esencial que el estado efectuara acciones para salvar de la muerte a heridos que se encontraban dentro del campo de batalla.

En la memoria histórica de la práctica de enfermería, esto planteó una ideología dinámica y reflexiva que ayudara a construir el futuro, por lo anterior habremos de remontarnos a las prácticas de las cuidadoras. La mujer empieza a salir de los estrechos límites del hogar, para desarrollar otras actividades, preocupación que se expresa en la prensa de la época, en tanto que la emancipación podía significar la renuncia de ellas a su función "natural" de esposas y madres.

Toma importancia la función de las mujeres en la sociedad, como esposas y madres, la necesidad de educación como medio para

emanciparlas y la lucha por mejores condiciones de trabajo.

En la Revolución Mexicana la mujer no sólo fue aguerrida combatiente: "Adelita" o "Soldadera", sino que jugó un papel trascendental en las diversas tareas, sin las cuales tal vez el proceso revolucionario no hubiera tenido posibilidades de triunfar; jugó un papel fundamental en el sostenimiento del campo y de las familias, fue correo, periodista, enfermera o cuidadora de sus hijos y de poblaciones, administradora, maestra, proveedora de las tropas, etcétera.¹

Podemos destacar que esta época fue de gran importancia para las mujeres, apoyaron de diversas maneras en el campo de batalla especialmente a lo que en el cuidado se refiere. En nuestro país se empezó la formación de enfermería, lo cual dio un gran auge para que cualquier mujer que contará con los requisitos establecidos y quisiera mostrar, humildad, abnegación, amor, bondad y ganas en querer apoyar a los demás con diversos cuidados, que para ello, se tuvo la gran necesidad en inaugurar una escuela de enfermería en el año de 1907.

Se podrá mencionar que a partir de este año, se mostró un cuidado curativo en los hospitales, donde las enfermeras egresadas no eran suficientes para poder cubrir las necesidades de salud del país, situación que se agravó, cuando estalla la Revolución Mexicana en 1910. Tanto fue el impacto de heridos y muertos en el campo de guerra, que hubo la necesidad en tener más aperturas de hospitales y organismos no gubernamentales, para la atención y el cuidado de los revolucionarios.

El inicio de enfermería en México

Cuando se piensa en la profesión de enfermería, es común que en ella se ubique a mujeres enfermeras, uniformadas de blanco, con ciertas características muy particulares. Sin embargo, en el proceso histórico de México, la enfermería ha presentado varias etapas para el desarrollo y mejoramiento de esta disciplina.

La enfermería en nuestro país tuvo sus inicios a principios del siglo XX, es decir, con la formación y el ejercicio de las enfermeras de carrera; al fundarse el Hospital General de México.²

El propósito de fundar un hospital modelo, en la Época Porfirista, propició que en 1903 la Beneficencia Pública, iniciara una incipiente enseñanza a las enfermeras que dos años más tarde se harían cargo del servicio de enfermería en el citado hospital. Este fue el punto de partida de la preparación académica de la enfermera en México.

Josefina Vázquez analiza el papel de la mujer en el tiempo que antecede la Revolución Mexicana y plantea lo difícil de su situación,

¹ Pasante de la carrera de Enfermería y Obstetricia, Universidad Nacional Autónoma de México.

² Jefe de Departamento de Investigación, CONAMED.

Correspondencia: Flor Lizet Villeda García. Olivo, Mz."C", Lt. 24, Col. Las Huertas 1ª. Secc. Naucalpan de Juárez, Edo. de México, C.P.53427. Correo electrónico: phebeamoon@hotmail.com.

especialmente para las mujeres mestizas e indígenas, para las cuales la única opción era el matrimonio o la soltería, ya que la reclusión monástica durante mucho tiempo las excluyó. Las mujeres tenían la necesidad de trabajar fuera del hogar, lo hacían con limitaciones de todo tipo, incluso legal, ya que se prohibía que trabajaran pues “se desviaban de las buenas costumbres”³.

La formación e inauguración de la Escuela de Enfermería el 9 de febrero de 1907, se considero un factor de difusión de conocimientos útiles para la mujer, que la ayudarían a encontrar en la carrera un medio honesto y lucrativo para bastarse a sí mismas. El número de alumnas fue: en el primer curso 18, en el segundo 19 y en el tercero 10.

Puntos de la práctica de enfermería en ese tiempo:

- La inclusión de materias específicas de enfermería, impartidas y supervisadas por las propias enfermeras. Cabe mencionar que hasta esa época las artes de enfermería eran impartidas por los médicos.
- El nombramiento de instructoras de enfermería para cada año académico y la implantación de roles para la enseñanza clínica de las estudiantes de enfermería.
- La reorganización de dos servicios del Hospital General para aplicar los programas como un plan piloto.
- La instalación de un laboratorio de enfermería, para demostrar los procedimientos para el cuidado directo al enfermo y que las estudiantes los practicaran primero con maniquí y después con el paciente.
- La iniciación de cursos de especialización en docencia, para formar enfermeras instructoras.
- La reglamentación en el uso de uniformes para las estudiantes de enfermería.
- El otorgamiento de becas a las enfermeras instructoras para prepararse en cursos especiales de enfermería.

Las funciones, en general, eran de tipo doméstico. El personal era interno y laboraba turnos de día o de noche por doce horas. El descanso era rotatorio de acuerdo al número de personal y a la cantidad de trabajo, los sueldos eran de 33 a 66 centavos diarios. Los reglamentos establecían que la jefe de enfermeras, con su personal, hiciera gimnasia a las cinco de la mañana, después tomaran el desayuno y a las siete estarían en el servicio atendiendo pacientes. Todo el personal de enfermería estaba obligado a asistir a clases, distribuido de manera que favoreciera los servicios; Eulalia Ruíz Sandoval fue la primera y una de las más competentes enfermeras docentes en esos cursos. Fue comisionada como jefe de una brigada a Ciudad Juárez y fue nombrada Jefe de Enfermeras del Hospital General de México. En 1912, en el Pabellón de Tuberculosos fue practicada una cirugía, participando por primera vez personal de enfermería.⁴

Con grandes oportunidades, las enfermeras en México, iniciaron su preparación académica con estudios de enseñanza primaria y tres años de enfermería; este nivel se juzgó apropiado para la época, ya que las tareas de enfermería se concentraban prácticamente en la custodia de los pacientes, en quehaceres de orden doméstico y en un bajo porcentaje de atención directa de enfermería.⁴ Este programa sólo duró hasta el año de 1911, en que la Universidad de México, ahora Autónoma, asumió la responsabilidad de la enseñanza e hizo depender la carrera de enfermería a la escuela de Medicina, hasta que en 1945, logró su independencia administrativa y académica y figuró con el nombre de Escuela de Enfermería y Obstetricia.

En 1916, fue nombrada la enfermera María Bravo, como jefe de enfermeras del Hospital General de México. En 1918 ocupó este cargo Ana María Cerón y se estableció una nueva estructura de trabajo, por lo que se asignó a una enfermera en las funciones de inspección o suspensión.

Época de la Revolución

La Revolución Mexicana empezó a gestarse por descontento popular, muy probablemente originado por la acumulación de

la riqueza en pocas manos y la prolongación en el poder de un Gobierno, que protegía y toleraba esta situación.⁵

En 1915, los Carrancistas y Villistas lucharon arduamente con el fin de ver realizados sus ideales. Los campos del Bajío de la República Mexicana se teñían de sangre y se cubrían de heridos, que reclamaban con gritos y quejidos, atención a su dolor.

Las mujeres mexicanas se introducían en los campos de batalla a propiciar atención, cariño y consuelo a los caídos, soportando la sed, el hambre y los desvelos, llevando a cuestras lo indispensable para proveer a “sus hombres”, al fin de la jornada, comida caliente y descanso confortable.⁶

En otros momentos, esperaban el descarrilamiento, el incendio, la explosión dinamitaria, para seguir prestando sus cuidados a aquéllos que nunca fueron carne de su ser, que a gritos las llamaban madre.

Entre estas mujeres encontramos a Refugio Estéves Reyes, también conocida como “Madre Cuca”, enfermera que se formó accidentalmente al buscar el sustento de sus hijos a la edad de 25 años; fue en la ciudad de Guadalajara donde empezó a trabajar como costurera en un hospital, donde conoció a un General que la llevó para atender una gran cantidad de heridos, producidos en los primeros combates de la Revolución. Un hecho significativo de su personalidad, es que en el hospital día y noche atendía a los heridos.

En el año de 1914, los Carrancistas la sacaron del hospital y se la llevaron con ellos en calidad de enfermera para que los cuidara en el campo de batalla.

Prestando sus servicios en todas las campañas en las que anduvo, no demostrando ningún temor a las balas, recogía a los hombres que caían en la línea de fuego; tanto fue así, que por el año de 1915 en Chihuahua tenía a su cargo un carro-hospital de cirugía, en el que se encontraba un oficial con amplia herida en la boca, que le imposibilitaba la masticación y deglución, se le había prescrito alimentación líquida, sin embargo no fue posible administrársela, por lo que la Madre Cuca para suplir la carencia, fue a recoger zacatón al campo para hacer la papilla, recibiendo un balazo en el lado izquierdo del cuello, que le provocó ligera conmoción cerebral. Atendida de urgencia, se vio que no ameritaba atención inmediata.

Pasado algún tiempo, presentó trastornos de compresión vasculo nerviosa, que ameritaban dos operaciones tendientes a eliminar el cuerpo extraño. No fue posible conseguir el propósito, por accidentes intercurrentes al acto quirúrgico: pero la liberación cicatrizal, le dio alivio satisfactorio.

Toleró el proyectil durante toda su vida en la región carotídea, a la altura de la cuarta vértebra cervical, como recuerdo indeleble de la guerra.

Después de haber cumplido 18 meses en campaña, recorriendo no menos de 10 000 kilómetros de vía férrea, por todos los ámbitos del país, feliz por la victoria, las enfermeras mexicanas, iniciaron su retorno a la capital, a los acordes de la “Adelita”. Se detuvieron en Querétaro y se dirigieron al Hospital Militar, para instalar debidamente a los enfermos; en su corta instancia, organizaron los ambulantes, adiestrándoles en enfermería, en compañía de un grupo de soldaderas, que actuaban como enfermeras encargadas de la proveeduría.

Después de muchas peripecias, llegan a la Ciudad de México, incorporándose al viejo Hospital Militar, situado en las calles de Vértiz y Lavista, para proseguir sus labores. Estas mujeres tuvieron una inquebrantable voluntad ignorada, cuya memoria a excepción de la Madre Cuca, ha sido relegada al olvido.⁷

Cruz Blanca Neutral

La Cruz Blanca Neutral fue en un principio una Institución de servicios de emergencia. Por el año de 1911, la Revolución se estaba desarrollando en el norte de la República, cada vez en mayor escala y se tenían noticias de heridos y muertos de las fuerzas federales y

de la Cruz Roja, pero que los revolucionarios morían o quedaban abandonados a su suerte. Entonces un grupo de médicos y estudiantes se acercó al grupo de Damas de la Cruz Roja, solicitando que se les aceptara como brigada, para ir al campo de batalla a dar cuidados y auxilios a los caídos en el campo enemigo; esto les fue negado, en virtud de que las condiciones de aquellas señoras, eran de sumisión, sólo debían estar dedicadas a los soldados federales (del gobierno) caídos; no quisieron dar facilidades ni elementos a los solicitantes, porque los rebeldes eran considerados entonces como bandidos fuera de la Ley.

Aunque el grupo se retiró del Comité triste y abatido, en el grupo estaba Elena Arizmendi que pidió voluntarios que la acompañaran, a fin de dar cuidado a los revolucionarios, consiguió salir esa misma noche rumbo al norte. En el mismo tren pidió a los pasajeros su ayuda monetaria, con el objetivo de poder sufragar los primeros gastos de aquella empresa y cuando llegaron a Ciudad Juárez, después de haber vencido las dificultades y peligros que se encontraron, pues todo el norte de la República estaba ardiendo en combate, se presentaron a uno de los jefes, Pascual Orozco, el cual los recibió y aceptó sus servicios, distribuyéndolos entre los grupos de subordinados, así con esta adhesión y de otros elementos; cuando ya se hubieron organizado, decidieron denominarse Cruz Blanca, naciendo así la institución citada. Bajo la bandera de la Cruz Blanca y teniendo como lema: "Por la Humanidad", la agrupación continuó sus actividades a grupos distintos, con criterios diferentes, no obstante que todos tenían los mismos fines; esto era porque había diferentes bandos que deseaban el triunfo de la Revolución. Entonces decidieron agregar a su nombre primitivo, la palabra "Neutral".⁸

La enfermera visitadora

La enfermera visitadora, vínculo esencial entre las autoridades de salud y el público en general, era capaz de obtener la confianza de la población, quienes la recibían con agrado, en sus hogares y sólo ellas se convertirían en consejeras para la madre en relación a su hijo. La confianza se derivaba de que visitaban cada familia para divulgar una buena práctica de higiene personal, no sólo con referente al niño sino también con la madre.

Su función era enseñar los principios teóricos y prácticos que tenía que recibir la niñez. A la mujer embarazada se le daba instrucciones precisas relativas al manejo científico e higiénico del ámbito doméstico y datos referentes a la dieta para corregir la ignorancia materna.⁹

Cuadro 1. Acontecimientos importantes de la práctica en enfermería de 1910 a 1920.¹⁰

1910	El 28 de febrero, la enfermera Hermelinda García, una de las primeras egresadas de la escuela de enfermería del Hospital General de México, recibe su diploma de enfermera, por la Dirección General de la Beneficencia Pública del Distrito Federal, al terminar los tres años de estudios y prácticas, haber cursado las materias de curaciones, elementos de anatomía, higiene, obstetricia y farmacia. Poco tiempo después fué nombrada jefe de enfermeras del Hospital Militar de Orizaba.
1910	Eulalia Ruiz Sandoval es nombrada jefe de enfermeras del Hospital General de México. Es la primera mexicana en este cargo.
1910	La Universidad de México, aprueba, el 30 de diciembre, integrar la enseñanza de la enfermería a la escuela de medicina del propio plantel educativo. Se instituyen dos años de duración para la carrera de enfermería y dos años para la de partera.
1911	Durante la Revolución se crea el Instituto Cruz Blanca Neutral con el objeto de prestar auxilio a los heridos en el campo de batalla. Sale al campo Ma. Elena Arizmendi para dar atención a los enfermos.
1916	El 14 de abril tiene lugar la creación del departamento de Salubridad, al cual se adscribe el escaso personal de enfermería con funciones sanitarias.
1920	En San Luis Potosí la Universidad del Estado inicia la carrera de enfermería.

Conclusiones

Nos parece importante destacar que el periodo de la Revolución Mexicana, fue un periodo de conflicto y de choque causados por diferentes elementos, donde sobresalían enfermedades, insalubridad y muertes.

Los revolucionarios pretendían ganar igualdad, la lucha trajo consigo la necesidad de prestar cuidados a individuos heridos, por lo que la mujer mexicana, se empeñó en atender las necesidades de su propia familia o a desconocidos para su sobrevivencia.

Especialmente se ha demostrado que enfermería es una profesión importante en pro de la vida, cuyo ejercicio y formación que ha ido a la par de la evolución histórica del país, ha llegado a ser estructurada y practicada como hoy la conocemos, construyéndose en autónoma, con el fin, de brindar atención individual y colectiva en nuestro país, apegándose a los conocimientos adquiridos dentro de su formación académica.

Tomando en cuenta los datos históricos que se tienen en enfermería, podemos decir que hemos avanzado en nuestro ejercicio profesional, pero es necesario cuestionarse el mejoramiento en el cuidado de la persona, familia y comunidad, para generar estrategias que no solamente tomen en cuenta las circunstancias actuales, con el fin de estar preparadas para cualquier problema, requerimiento o necesidad que nos depare el futuro, siempre y cuando se muestre una actitud de altruismo, responsabilidad, humildad, al ser humano o a la sociedad, por lo que se caracteriza la enfermería.

Referencias

- Hernández Reyes L. "La participación de la mujer en la Revolución Mexicana. Propuesta para incluir la categoría de género en el programa de nivel Medio Superior de la UAEMex", (serial online) 2009 (diez páginas en pantalla). Disponible en: <http://www.uaemex.mx/faapauaem/docs/edesp/caminos%20hacia%20la%20equidad%202007/revolucion.html>.
- Alatorre Wynter E. El surgimiento de la enfermería profesional en México. Reflexiones sobre su carácter femenino, Revista de Enfermería, Instituto Mexicano del seguro social, (1) 6, 1994.
- Pérez Loreda, L. Episodios de enfermería, México: Porrúa; 2002. pp.1,74.
- Barragán Mercado Lorenzo. Historia del Hospital de México, México 1962, 73-75.
- Bravo Peña, F. Nociones de Historia de enfermería, 2ª ed, México, San Carlos, 1967, pp.95.
- Fernández del Castillo F. Los viajes de Don Francisco Xavier de Balmis, Notas para la Historia de la expedición vacunal de España a América y Filipinas (1803-1806), 2ª ed. México: Sociedad Médica Hispano Mexicana; 1985. pp.201.
- Fragmento tomado de "La mujer en la guerra" en La Mujer Moderna, año I, núm. 3, 1915 (serial online) 2009 (tres páginas en pantalla). Disponible en: http://sepiensa.org.mx/contenidos/h_mexicanas/s.xx/soldaderas/soldaderas.htm.
- Jamieson E, Sewall M, Suhrie E, Maza Brito ME. Historia de la Enfermería, ed.6ª Ed. Interamericana, México, 1968. pp.362, 363.
- Agustin C. "Las mensajeras de salud enfermeras visitadoras en la Ciudad de México durante la década de 1920", (serial online) 2009 (treinta y dos páginas en pantalla). Disponible en: www.ejournal.unam.mx/ehm/ehm33/EHM000003304.pdf.
- Pérez Loreda, L. Efemérides de Enfermería 1900-1985, Ed.Porrúa, México, 1986, pp.5-7.